



BIBLIOTECA *MARCEL LÍ DOMINGO*

MARCELINO Domingo

Por José Manuel Llerena

La noticia de su muerte conturba mi espíritu. Sentíalo en mí como algo que se lleva muy adentro. Su caída, cuando menos lo esperábamos, acaso tronche lo más puro, lo más fértil, lo más lozano del pensamiento contemporáneo español.

Hace ya algunos años. Todavía me parece verlo en el Nacional. Sencillo en el gesto. Hablaba sin eufemismos. Macizo, entero, sobre cosas que alegran el espíritu. Con qué atidamiento, con qué donaire, desenvolvía su tesis que proyectaba luz en la conciencia.

Marcelino Domingo, como si dijéramos lo mejor entre lo mejor, ofrécenos un tipo real y complejo. Nitido en el decir. Sereno en la acción y sereno en la exposición de las ideas. De ese modo se produce como un maestro y como un orientador. Su yo personal íntimo era



